

**RELACIONES CENTROAMERICA Y EL CARIBE
CON POTENCIAS EXTRANJERAS:
COSTA RICA - CHINA
MEMORIA
6 de agosto, 2009**

La crisis económica ha cambiado en gran medida la forma de relacionarnos con el mundo. También ha transformado las visiones que tenemos de desarrollo y definitivamente ha trastocado la toma de decisiones y la definición de las prioridades nacionales y mundiales. También, la crisis enrumba las relaciones de nuestro país y de la región centroamericana con las potencias extra-regionales.

*El capítulo Costa Rica del **Círculo de Copán**, el **Centro Internacional para el Desarrollo Humano - CIDH** y el **Instituto Centroamericano de Políticas para el Desarrollo - icPD** como esfuerzo académico, se han propuesto llevar a cabo un proceso de análisis y diálogo sobre la temática de las relaciones internacionales. Se profundizarán temas correlacionados con las formas en que se enfrentan las crisis y la relación con las tres potencias extra-regionales de mayor importancia para nuestro país: China, Europa y los Estados Unidos. Analizaremos sus cambios a lo interno, sus economías, su política exterior y sobre todo, su incidencia en Costa Rica.*

*En este proceso contamos con el interés, el apoyo y la sociedad de la **Fundación Konrad Adenauer**, quien ha acompañado al **Círculo de Copán** en variados esfuerzos y acciones en la región centroamericana.*

Iniciamos un ciclo de talleres con el tema de las relaciones entre la República Popular China y Costa Rica. El gobierno del presidente Arias marcó un hito histórico en julio del año 2007 al establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China. Costa Rica es el único país centroamericano que ha iniciado este proceso y hoy está a la puerta de firmar un Tratado de Libre Comercio con la tercera economía del mundo, después de Estados Unidos y de Japón. La República Popular China es además el segundo exportador mundial, sólo superado por Alemania.

Es de esperar que en un futuro no muy lejano, la región centroamericana se abra a las negociaciones con la República Popular China. Costa Rica está llamada a jugar un rol importante en abrir la brecha para facilitar y

ejemplarizar el camino. Éste es un elemento central de la exploración de las relaciones de nuestro país con China.

La reflexión a profundidad de la alianza que se está construyendo entre ambas naciones, Costa Rica y China, no deben dejar de lado la propuesta de establecer, en el marco del TLC, un capítulo de cooperación que reforzará, pese a las asimetrías, la asociación estratégica entre ambas naciones. Costa Rica debe aprender del aliado chino, de su cultura, de su capacidad para enfrentar y construir el desarrollo, de sus éxitos en las medidas para enfrentar la crisis. China a su vez, puede aprender de los elementos exitosos en el campo social y ambiental de Costa Rica. Sólo conociéndonos y compartiendo, podremos aprovechar en su justa dimensión, esta oportunidad que se abre de mutuo enriquecimiento, a pesar de las grandes diferencias y asimetrías, que comienzan cuando comparamos la población y extensión geográfica y se acrecientan cuando miramos la cultura, la historia y los procesos de desarrollo.

*Mimi Prado
Coordinadora Círculo de Copán*

Presentación

***por Antonio Burgués Terán
Embajador de Costa Rica en China***

COSTA RICA-CHINA: LA POTENCIALIDAD DE UNA ALIANZA ESTRATÉGICA EN COOPERACIÓN Y DESARROLLO

El establecimiento de relaciones diplomáticas de Costa Rica con la República Popular China es el resultado de una decisión pragmática por parte de la Administración Arias Sánchez por reconocer la realidad del significado de China para el resto del mundo en términos de crecimiento económico y oportunidades de desarrollo en mutuo beneficio.

Indudablemente, el tema comercial fue un factor tomado en cuenta, sobre todo al ver que las exportaciones costarricenses hacia China habían crecido seis veces desde el año 2000. Sin embargo, desde el primer acercamiento oficial entre ambos países, estuvo claro que el tema de la cooperación sería medular en la relación bilateral. Por ello, tanto en la visita de Estado que realizara el presidente Arias a Pekín en octubre de 2007, como en la visita de Estado del presidente Hu Jintao a Costa Rica en noviembre de 2008, se han firmado acuerdos tendientes al fomento de convenios de asistencia técnica y financiera, además de la promoción de inversiones chinas hacia nuestro país, la transferencia tecnológica, y la innovación por medio de la investigación y el desarrollo. Ambos presidentes han coincidido, desde el principio, en hacer pragmáticas las relaciones diplomáticas y la cooperación es el ejemplo por excelencia de este objetivo.

Ya se han dado los primeros frutos en materia de cooperación, donde se han logrado acercamientos provechosos con la Universidad de Costa Rica y con el Instituto de Biodiversidad (INBio), por los cuales China ha mostrado especial interés. En específico, ya se ha inaugurado un Instituto Confucio en Costa Rica, así como la firma de acuerdos de entendimiento entre el INBio y diversas instituciones que forman parte de la Academia China de las Ciencias. Este interés responde a que ambas instituciones ofrecen condiciones de trabajo de calidad mundial que se podrían enmarcar dentro del esquema de cooperación "ganar-ganar" por medio del cual ambos países aportan capital financiero y humano, conocimientos y recursos naturales, con el fin de obtener resultados que enriquezcan a las partes y por ende, a la relación bilateral. Adicionalmente, ha habido donaciones económicas que han permitido la construcción del nuevo Estadio Nacional y la obtención de

patrullas para el Ministerio de Seguridad. También se han firmado acuerdos con la Academia China de las Ciencias Sociales, con el Ministerio de Ciencia y Tecnología y con el Ministerio de Comercio de China.

En cuanto a la visión pragmática de China de su modelo de desarrollo político, económico y social con características propias, se reconoce a la vez que son la principal economía emergente en las últimas décadas, siendo su objetivo principal el desarrollo humano. Por ello, han asumido un realismo moderado desde hace 30 años, combinando la economía de mercado de la mano con su programa de Desarrollo Científico como instrumento para el desarrollo. La economía de mercado estará siempre subordinada al Estado, de manera que existe una economía capitalista, pero no un gobierno capitalista.

China entiende el desarrollo como un proceso a largo plazo. La cooperación, por tanto, es un elemento fundamental de su agenda de desarrollo local y global, en procura del liderazgo entre países en vías de desarrollo; el denominado "libro blanco" de política de China hacia América Latina, muestra claramente este objetivo. Su visión ha sido la de aprender por medio de la investigación en procura de la innovación y el trabajo conjunto con socios estratégicos en otras latitudes. Ello explica el acercamiento con INBio para el desarrollo de proyectos de mutuo beneficio.

Con la visita de INBio a China en mayo de 2009, fue evidente la atención que resaltaron las autoridades locales por el volumen y la calidad de trabajo que la institución ha realizado en temas de biodiversidad. Los dirigentes de la Academia China de las Ciencias y sus diversos institutos, no escatimaron elogios por la forma como INBio ha logrado clasificar una inmensa variedad de especies y tener toda esta información digitalizada. Esto representa una ventaja de años respecto a lo que China ya ha logrado en ese campo, a pesar de su capacidad financiera y de personal para realizar la tarea.

China ya entendió la necesidad de que el desarrollo global sea ecológicamente sostenible, tanto en obtención y consumo de energía, reutilización de aguas y producción agrícola de alimentos, entre otros. Cuando apenas el 6% de su territorio son tierras cultivables, China ha desarrollado gran interés por la agricultura tropical y las alianzas de producción de alimentos que podría generar con países en latitudes tropicales donde la disponibilidad de tierra fértil y la producción pueden ser mayores. En producción de madera, por ejemplo, la ingeniería forestal ha determinado que los bosques tropicales son nueve veces más eficientes que los bosques boreales y australes.

Cabe resaltar, entonces, que el marcado interés por Costa Rica tiene que ver con el cúmulo de conocimientos científicos para el desarrollo de grupos de trabajo para la investigación, desarrollo e innovación de productos y servicios para el mutuo beneficio como meta última de la relación bilateral, sin dejar de lado la importancia estratégica que podría tener China como socio

costarricense para el desarrollo de la región centroamericana en todos los temas citados y en algunos otros, como en reducción de pobreza.

Es así que la Embajada de Costa Rica en Pekín, como parte fundamental de su trabajo, ha tomado la cooperación como instrumento de relaciones a largo plazo y ha propuesto algunos planteamientos respecto a la forma y el contenido de la discusión de temas de cooperación entre ambos países.

NUEVA GENERACIÓN DE INSTRUMENTOS PARA EL DESARROLLO

Dadas las reflexiones ya expresadas anteriormente, cabe considerar algunos puntos como ampliación a la relación de cooperación con China, y en general, del papel que la cooperación desempeñará en este siglo.

1. Relaciones de China con otros actores mundiales (caso Estados Unidos)

A finales del mes de julio de 2009, la República Popular China y los Estados Unidos de América sostuvieron el "Diálogo estratégico y económico" en Washington D.C. Ambos reconocieron que dicho foro "ofrece una oportunidad propicia para la promoción del entendimiento, expandir las semejanzas, reducir las diferencias, enriquecer la confianza mutua e incrementar la cooperación"¹.

Ambos coincidieron en los retos de interés común que representa el combate al cambio climático global, el desarrollo eficiente de energía limpia y la protección medioambiental. Con este propósito, los dos países firmaron un Memorando de Entendimiento para mejorar la cooperación en cambio climático, energía y ambiente, encabezado por el Departamento de Estado y el Departamento de Energía de los Estados Unidos, y por la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China.

Dicho memorando "establece un mecanismo para el diálogo y la cooperación sobre políticas respecto al cambio climático para promover: a) la discusión y el intercambio de perspectivas sobre las estrategias y políticas domésticas para atender el cambio climático; b) soluciones prácticas para la promoción de la transición hacia economías de baja emisión de carbono; c) negociaciones internacionales exitosas en cambio climático; d) investigación, desarrollo, lanzamiento y transferencia conjunta de tecnologías amigables con el ambiente; e) cooperación en proyectos específicos; f) adaptación al cambio climático; g) desarrollo de capacidades y creación de conciencia pública; y h)

¹ Oficina de Asuntos Exteriores. Comunicado de prensa conjunto. Washington, D.C., 28 de julio de 2009.

cooperación pragmática en cambio climático entre ciudades, universidades, provincias y estados de ambos países”².

Adicionalmente, este convenio incrementa la cooperación bilateral de cara al desarrollo más eficiente de energía más limpia, de manera que ambos puedan proteger más activamente el medio ambiente y lograr un crecimiento sostenible con el medio ambiente a la vez de alcanzar las metas nacionales de economía y desarrollo.

Dicho encuentro sirvió como reiteración de la importancia del Acuerdo Marco de Cooperación en Energía y Medio Ambiente a diez años, el cual versa sobre tres áreas principales, a saber: electricidad y transporte limpios y eficientes, aire y agua limpia, y conservación de bosques y humedales.

Más allá de lo estrictamente ambiental, ambos países se comprometieron al fortalecimiento de las instituciones globales y a la gobernabilidad en procura de una mejor atención a los retos de salud pública y reducción de pobreza alrededor del mundo, con el fin de promover el bienestar de la humanidad y el desarrollo sostenible global.

Además, ambos países resolvieron trabajar conjuntamente con el resto de la comunidad internacional para dirimir conflictos y reducir tensiones que provocan inestabilidad regional y global.

Este listado de acuerdos tiende en la dirección de lo que el gobierno de Costa Rica promueve como parte de su política exterior en cuanto a protección de medio ambiente a través de la Iniciativa Paz con la Naturaleza y de la reducción de conflictos armados por medio del Consenso de Costa Rica.

2. Nueva generación de tratados comerciales: de los TLC a los TLC+CO

Es claro que el mundo va cambiando en cuanto a la visión de integración y más si consideramos la posición de China como país en vías de desarrollo y su planteamiento de la cooperación como instrumento en su política internacional. En el punto anterior, ya se dilucidó la visión conjunta China-Estados Unidos en temas de cooperación. La posición china en el G-20, la creación del grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China), la creciente influencia en África y Asia, etc., muestran a una China consciente de su papel en un mundo multipolar y usando su posición como país cooperante.

Es así que los TLC en el futuro para Costa Rica, y en especial en el actual con China, podrían estructurarse como TLC+CO, donde la cooperación debe ser entendida como el trabajo conjunto (investigación, desarrollo, innovación) para la generación de proyectos, productos o servicios de interés común;

² Ibidem.

adicional a la visión de donación que a veces prima cuando se habla de cooperación. Es así también que China puede ser para Costa Rica un socio para el desarrollo de Centroamérica y se da la oportunidad de plantear proyectos de estudio e impacto regional que serán de interés nacional y regional.

3. I+D → I+D+I: Incorporando la innovación a la investigación y desarrollo

Ya no se puede hablar únicamente de investigación y desarrollo sin incluir la innovación. Así, la cooperación, si queremos que sea un instrumento diferencial que permita desarrollarnos, ha de incluir este tema. De igual manera, hay que dar otro paso en el tema de atracción de inversiones, siguiendo con el pensamiento de la *nueva generación* al que se refiere el acápite anterior.

Costa Rica históricamente en el tema de atracción de inversiones, en términos generales, empezó primero con la *maquila textil* y posteriormente y hasta la fecha con la *maquila inteligente*. Esto constituyó un importante paso en el esfuerzo de la diversificación de nuestra oferta exportable y dar valor agregado a nuestras exportaciones, así como los programas de encadenamiento productivo y hacer al país más atractivo para inversiones nuevas y complementarias. Adicionalmente, debemos promover centros de pensamiento activos que se constituyan en grupos de investigación, como por ejemplo INBio, UCR, agricultura tropical y *software*, para que a través de la cooperación I+D+I, puedan desarrollarse equipos de trabajo e incubación de empresas que nos permitan dar un salto cualitativo a través del desarrollo de parques tecnológicos –ya esto está planteado con China– y basar en ello la nueva alternativa de atracción de inversiones a Costa Rica.

La generación de patentes, servicios y nuevas empresas conjuntas, a través de los grupos de trabajo en investigación, es el paso cualitativo y complementario que nos falta para aspirar al desarrollo con innovación.

Desde luego, es un camino diferente, dado que hay que invertir. No sólo es crear una zona franca tecnológica para la obtención de resultados a corto plazo, sino para generar resultados capitalizables por la inversión a medida que se dan resultados en el trabajo en equipo. Es claro que, dados los resultados exitosos, la obtención de capital para el desarrollo sería más accesible, teniendo un socio como China como contraparte.

4. Relación política con China

El interés de China por Costa Rica ha sido primeramente político, como en general mucho del actuar en su nuevo papel dentro del mundo multipolar y hacia los países en vías de desarrollo. Adicionalmente, la importancia de Costa

Rica como socio en la región centroamericana le da características excepcionales en el corto plazo. Por lo tanto, plantearse el interés de China en el Tratado de Libre Comercio con Costa Rica únicamente por sus intereses comerciales sería limitado, dado que no representamos un proveedor principal para ninguno de sus productos ni ningún peligro -por nuestro tamaño- hacia su mercado.

También sería limitado creer, en la dinámica de cambio del mercado interno de China para los próximos años, que la actual oferta exportable de Costa Rica, podría cubrir todas las oportunidades. Por lo tanto, uno de los logros a alcanzar en estas negociaciones debería ser en los temas de cooperación ya planteados, para generar oportunidades para el mediano y el largo plazo.

Se trata de entender la globalización con sostenibilidad, como instrumento de desarrollo, y, desde luego, a las alturas de los tiempos. Como complemento, se desea indicar que los mismos principios deberían regir para la negociación con Singapur, donde ese país es conocido por su liderazgo mundial en los temas de innovación y logística.

Esperamos que esta visión planteada en páginas anteriores constituya una visión complementaria a nuestras relaciones con China y en general a la importancia de la cooperación como instrumento de desarrollo local y regional. Asimismo, crear un ambiente de discusión interno donde los aportes para nuestro desarrollo tengan un sentido pragmático, solidario y global.

ALIANZA ESTRATÉGICA REPÚBLICA POPULAR CHINA Y COSTA RICA

Yu Bo
Encargado de Negocios
Embajada República Popular de China en Costa Rica

Con relación a la alianza estratégica de China y Costa Rica lo importante, lo esencial y fundamental no es el por qué sino el cómo vamos a establecer y enriquecer esta alianza estratégica.

Lo primero, es que para hacer una alianza estratégica entre dos países se necesita que se conozcan y se entiendan bien.

China es una civilización milenaria.

Tenemos al gran maestro Confucio, ese gran pensador, filósofo y también educador de la antigüedad a partir del cual el pueblo chino ha dado muchos aportes al desarrollo de la humanidad.

Para muchos, China siempre es un país antiguo pero poseemos también mucha historia reciente. En 1979, empezó la reforma y la apertura que ha permitido que China experimente cambios y transformaciones históricas. China tiene mucha diversidad y complejidad pero es una sociedad humana y con mucha tolerancia. Confucio decía: *usted no haga lo que no quiere que los demás le hagan*. Eso significa respeto para lograr una convivencia armoniosa.

China tiene treinta años de reforma y apertura, no solamente en los aspectos sociales sino también en los económicos. China, de una economía altamente planificada y centralizada es hoy una economía de mercado socialista, y también es muy abierta. China ha roto su aislamiento anterior.

Lo más importante es la gente.

Lo que pretende China es un desarrollo con la llamada concepción científica. Eso significa que primero está la gente. Esto es lo primordial, y el gobierno tiene que gobernar por el pueblo y para el pueblo. Se pretende el desarrollo pero no a costa del medio ambiente o para intereses ajenos. Se busca un desarrollo integral, coordinado y sostenible y siempre desde una visión conjunta, porque China es compleja. No puede abordar el desarrollo caso por caso sino que requiere tomarlo en conjunto. Por ello estamos avanzando y progresando mucho en la construcción del Estado de Derecho. Hemos fomentado mucho la democracia socialista y la legalidad, y reconocemos principios universales de derechos humanos. Siempre estamos fomentando más políticas para promover y proteger esos derechos humanos. Hemos

firmado todos los convenios internacionales sobre derechos humanos y en la Constitución Política hay artículos bien explícitos al respecto.

Se han valorado también aspectos de vida de pueblo, más allá de las estadísticas. La expectativa de vida podría reflejar un poco los esfuerzos y los progresos que hemos logrado en el campo social.

China no solamente tiene mano de obra de fábricas de escala sino que también ha desarrollado las tecnologías espaciales e informativas. Las aulas del pueblo están logrando la cobertura y la educación obligatoria de nueve años. Un campesino puede ser un científico y recibe mucha admiración porque puede mejorar y crear las semillas híbridas de arroz, por ejemplo. El promedio de rendimiento de arroz es como de 2 a 4 toneladas por una hectárea, pero con esta nueva tecnología, con estas nuevas semillas, fácilmente podría llegar a 10 u 11 toneladas por hectárea. Hoy estamos ahora hablando de un proyecto de cooperación para traer estos procesos tecnológicos y estas semillas a Costa Rica.

China es grande y pequeña.

Es grande por su extensión territorial, por su población y su producción pero, per capitante es pequeña. Las divisas son una cifra astronómica pero per capita somos mucho más pobres que Costa Rica y otros países. También importamos mucho petróleo y materias primas, pero el consumo per capita es mucho más inferior que en la mayoría de países del mundo.

El desarrollo de China no solamente se refleja por el crecimiento económico. También estamos pagando el precio de la contaminación, pero aún así, con la conciencia de que China es muy diversa, tenemos una belleza y paisajes sin iguales. China está siguiendo un camino adecuado a nuestra realidad, a nuestras condiciones y visiones propias basadas en un desarrollo pacífico porque los intereses de China están íntimamente vinculados a los intereses de otros países. Ahora estamos en una aldea global y todo el mundo es interdependiente. China ni va a lograr ni va a pretender su propio desarrollo a costa de los demás. Seguiremos compartiendo la oportunidad del desarrollo junto con los otros países.

Estamos en tiempos de crisis y aún así, hay muchas previsiones sobre el crecimiento de China. Según las últimas estadísticas, en el primer semestre del 2009 apenas llegamos a 7.1 y esa no es la meta. Pretendemos que sea 8 porque hemos sufrido mucho y se impactó mucho la economía de China. Cada año China tiene nuevas solicitudes de trabajo, alrededor de 9 millones. Solamente a finales del año pasado, con la crisis financiera, China enfrentó 22 millones de desempleados, en su mayoría campesinos que estaban en las ciudades grandes para trabajar en las fábricas de exportación pero que debido a que bajó la exportación y la demanda externa, tuvieron que regresar y perdieron su trabajo. Según los economistas, con esta cifra de 8 se podría absorber y crear más oportunidades para enfrentar las nuevas solicitudes de

empleo de unos 10 millones de personas. Es una tarea muy difícil y un problema muy complicado.

Sobre la crisis financiera internacional, nosotros somos de la idea de que primero hay que mantener la confianza y la cooperación entre los países. China está comprometida en primer lugar, con la solución de los problemas y las dificultades basándonos en nuestras propias fuerzas y nuestros propios recursos. También, en los últimos años, según las estadísticas, el crecimiento de la economía de China aportó casi 10% al desarrollo y al crecimiento económico mundial. Hay muchas iniciativas chinas para hacer frente a la crisis financiera.

Alianza China – Costa Rica

Sobre la política exterior, que es independiente de la paz de China, la alianza estratégica entre China – Costa Rica quiere mostrar una visión más global dentro del marco de la relación de China con los países de América. Las metas y los principios de China se basan en una concepción de un mundo armonioso, con paz duradera y prosperidad común.

El llamado Libro Blanco es claro en los ejes de la política, económica, seguridad y medio ambiente; no es letra muerta sino que es lo que estamos implementando.

La proyección china sobre las relaciones entre China y América Latina debe entenderse con contenidos al más alto nivel, y con una profundidad y amplitud de cooperación. La relación China – Costa Rica está lejos y cercana. Lejos, por la geografía y por la separación de océanos, y lejos también porque a pesar de que la primera inmigración china llegó hace más de 150 años, en los últimos 60 años no se habían dado contactos directos. Existe un distanciamiento y un poco de desconocimiento, pero desde hace dos años, con el establecimiento de relaciones diplomáticas se ha abierto un nuevo capítulo en la historia de las relaciones Chino-América Latina.

En estas relaciones abogamos por la búsqueda de consensos y confianzas mutuas. Las visitas del más alto nivel político han orientado la dirección de las relaciones. China se ha convertido en el segundo socio comercial que se puede apreciar en las cifras del comercio bilateral. En los últimos dos años se han firmado más de diez convenios con el fin de facilitar e impulsar los intercambios comerciales, la inversión y el turismo. Hay convenios para la promoción y protección de inversiones y también se ha firmado un protocolo fitosanitario para la exportación de productos agrícolas a China. También se ha declarado Costa Rica como destino turístico para los chinos. El comercio también estimula que las empresas chinas inviertan en Costa Rica. Ya se han realizado tres rondas de negociación de tratados de libre comercio y esperamos que en medio año se dé una negociación de igualdad y de beneficio mutuo, y se llegue a un acuerdo ganar - ganar.

Se están desarrollando muchos intercambios comerciales y económicos, y también culturales, educativos y académicos. Se dan algunos proyectos cooperativos; el gobierno chino ofrece 50 becas para el estudio del idioma chino y para postgrados. Hay cooperaciones entre las universidades de Costa Rica y de China. Se acaba de abrir un instituto de Confucio donde se enseña el idioma chino. Grupos artísticos han participado en el festival con la Opera de Beijing. Pronto será la inauguración del estadio, en febrero del 2011.

No somos iguales, existen muchas diferencias entre Costa Rica y China pero queremos buscar lo común para beneficio mutuo. Frente a la crisis actual, según un proverbio chino cruzamos un río en el mismo barco, porque frente a la crisis ninguno es inmune. Tenemos que unir esfuerzos, voluntad y disposición para hacer frente a la crisis.

Sí podemos compartir las oportunidades de desarrollo y unirnos frente a los diversos desafíos.

EL ALCANCE DE LAS RELACIONES ENTRE COSTA RICA Y LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

Rodrigo Arias Sánchez
Ministro de la Presidencia de Costa Rica

Es para mí un placer poder acompañarlos en este evento. Agradezco a los representantes del Círculo de Copán, del Instituto Centroamericano de Política y Desarrollo, del Centro Internacional para el Desarrollo Humano, y de la Fundación Konrad Adenauer por su gentil invitación.

De manera especial, quisiera agradecer la presencia del Excelentísimo señor Encargado de Negocios de la República Popular China, quien con tan poco tiempo de residir en nuestro país ya es acreedor de la estima y amistad del pueblo costarricense. Reciba de mi parte, señor Encargado de Negocios un saludo fraternal.

Nos hemos reunido en esta oportunidad para reflexionar sobre el alcance de las relaciones entre la República Popular de China y Costa Rica, sobre las aspiraciones humanistas y culturales de nuestras dos naciones, así como sobre las perspectivas de crecimiento económico que albergan nuestros pueblos.

A pesar de la familiaridad y actualidad que rodea a un tema como éste, la conferencia de hoy reviste un carácter excepcional, pues nació de una decisión histórica adoptada por esta Administración. Una decisión que, tarde o temprano, puede incidir notablemente en el destino de Centroamérica.

Por esa razón, al hablar de las relaciones entre China y Costa Rica, es prácticamente inevitable no mezclar experiencias del pasado con aspiraciones futuras. Es prácticamente imposible no hablar al mismo tiempo de los errores que en este Gobierno hemos corregido en materia de política exterior y comercial, como de las nuevas sendas que hemos decidido emprender para beneficio de los costarricenses.

Si tuviera que calificar el estado de las relaciones entre China y Costa Rica, así como el de cada una de nuestras naciones por su cuenta, diría que ambas se encuentran en una fase de desarrollo entre el pasado y el futuro. Entre la tradición y la modernidad. Eso sí, mucho más cerca ambas del futuro y de la modernidad, gracias a los esfuerzos conscientes que las dos naciones han venido impulsando y construyendo juntas.

Las relaciones entre China y Costa Rica.

Quisiera empezar mi conferencia explicando muy brevemente qué significó para Costa Rica tocar a las puertas de la economía emergente más exitosa del

mundo. El inicio de las relaciones entre Costa Rica y China representó un punto de giro en el programa de relaciones diplomáticas y económicas con potencias extranjeras que han venido impulsando regiones como Centroamérica y el Caribe, así como otras regiones del mundo. Su impacto, entonces, ha sido tanto nacional como hemisférico.

Al sentarnos a conversar a la mesa con China en una posición de igualdad, se abrieron tres espacios de discusión sobre los que hemos ido construyendo nuestra reciente amistad, y sobre los que me quiero referir uno a uno.

Primero, marcó la pauta de un estado más avanzado de la diplomacia, donde prima más el respeto y el reconocimiento mutuo entre los países, que el resentimiento y los distanciamientos del pasado. Un nivel de diplomacia que pone énfasis en las semejanzas y no en las diferencias.

Segundo, dio inicio hacia una nueva era donde el libre comercio entre Centroamérica y potencias económicas mundiales, se comienza a liberar de las arrogancias y de los temores que por mucho tiempo lo tuvieron preso tras los barrotes del aislamiento.

Y tercero, aunque no por ello menos importante, representó el paso más grande que jamás haya dado una pequeña nación centroamericana en materia de apertura política y comercial. Un paso que, dadas ciertas condiciones especiales, podrían eventualmente emular otras naciones del hemisferio.

Sobre el primero de los puntos de discusión, importa decir que la diplomacia, aún con todas sus imperfecciones, es la única herramienta a la que pueden echar mano las naciones para impulsar sus luchas internacionales. Es decir, para defender aquello que sus habitantes creemos que es justo y correcto para toda la humanidad.

El peso que una nación como China tiene en el acontecer mundial, no sólo se refleja en sus sorprendentes índices de crecimiento económico, sino también en los recintos de los organismos internacionales. Desde el punto de vista político, esto fue lo que valoramos positivamente a la hora de iniciar relaciones diplomáticas con China. El hecho de que al entablar relaciones estuviéramos reconociendo el principio de una sola China, fue sólo una consecuencia natural del reacomodo de Costa Rica con la realidad internacional. Nos sumamos a más de 160 Estados miembros de las Naciones Unidas, que también reconocen ese principio.

Aunque algunos insistieron, desde el punto de vista diplomático, que el gran tema de discusión era el reconocimiento de nuestro país del principio de una sola China, en realidad no lo era. Nuestros intereses nacionales iban más allá de continuar perpetuando un conflicto internacional que, incluso las mismas partes involucradas, están resolviendo por la vía del diálogo y la cooperación. En este sentido, cuando decidimos reconocer el gobierno de China Popular, lo

hicimos con la intención de llegar a acuerdos políticos y convenios de asistencia técnica y financiera, como dos naciones soberanas que se reconocen mutuamente sus fortalezas y sus debilidades.

Gracias a ese paso dado por este Gobierno, Costa Rica ha podido negociar y finiquitar importantes donaciones para fortalecer proyectos en distintos temas nacionales. Entre esas donaciones destacan la construcción del futuro Estadio Nacional, que dotará al país de una infraestructura deportiva propia del siglo XXI, la compra de nuevas patrullas para mejorar la seguridad en cientos de nuestros pueblos y barrios, y los recursos girados para atender las necesidades derivadas de varias emergencias naturales que tuvimos, como las lluvias del pasado invierno y el terremoto de Cinchona.

También están los convenios de asistencia técnica mutua, con los que impulsaremos programas que van desde la atracción de inversión extranjera directa y la transferencia tecnológica, hasta la lucha contra el cambio climático y la protección del recurso hídrico. Todo dentro de un marco de confianza y legalidad que hubiera sido imposible de no haber tomado ésta decisión política, que no nos ha generado más que réditos.

Pero así como fue importante formalizar nuestra nueva amistad y las reciprocidades políticas que de ellas derivan, legalizar nuestras relaciones comerciales fue una medida crucial. Nuestra nueva amistad se forjó sobre la base de los crecientes intercambios comerciales que habíamos venido sosteniendo en la última década, y no podíamos dejar de fortalecer esa base. Esto me lleva a profundizar sobre el segundo punto del que les hablé, el del inicio hacia una nueva era del libre comercio.

Decía Deng Xiaoping, el gran reformador que puso la primera piedra de la China hoy que conocemos, "la verdad hay que buscarla en los hechos." ¿Cuáles son, entonces, los hechos que nos llevaron a buscar la verdad de nuestro desarrollo en el perfeccionamiento comercial entre nuestras naciones? La primera, y más evidente, es que la República Popular de China es una de las tres principales potencias económicas del mundo. Es el mercado más grande al que aspiraría cualquier empresario, con una población aproximada de 1.300 millones de habitantes. Desde principios de los ochenta, su tasa anual de crecimiento ronda el 10%, y las tasas tanto de atracción como de exportación de inversión se cuentan por miles de millones de dólares.

Esos son los hechos sobre los que esta Administración, como bien dijo el Presidente Arias, tomó una decisión de realismo elemental. Una decisión que difícilmente se hubiera anunciado si Costa Rica hubiera tenido temor de negociar con un gigante, y si China se hubiera aferrado a su posición de no formar parte de la Organización Mundial de Comercio. Pero afortunadamente el escenario fue otro, y una vez que China formalizó sus relaciones comerciales a nivel multilateral era hora de que Costa Rica las formalizara con

China en el plano bilateral. No teníamos ningún complejo en hacerlo, y lo empezamos a hacer desde el primer día.

Las negociaciones con China.

Hoy no sólo somos la única nación en Centroamérica en tener relaciones diplomáticas con China, sino también la primera en negociar con esa nación un tratado de libre comercio. Si nuestras exportaciones a ese gigante asiático se habían sextuplicado siguiendo las normas generales de la OMC, con un tratado de libre comercio esas exportaciones podrían crecer y diversificarse aún más, amparadas por la certeza y la seguridad jurídica que siempre brinda un tratado internacional.

Las rondas de negociación de ese tratado ya comenzaron, y esperamos que muy pronto finalicen. Queremos también que en poco tiempo podamos contar con un tratado de libre comercio con Singapur y un acuerdo de Asociación con la Unión Europea. La futura vigencia de estos acuerdos, junto con la actual vigencia del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana, del tratado con las quince naciones que conforman el CARICOM, del Mercado Común Centroamericano, y de los tratados de libre comercio con Panamá y Chile, nos convierten en un puente exclusivo de los bienes y servicios chinos hacia esos mercados.

Al ser pronto una nación con más de 50 tratados de libre comercio vigentes, y al ir consolidando esa posición de puente comercial entre inmensas regiones mundiales, Costa Rica se configurará, con toda certeza, en un centro de atracción de inversiones, de innovación tecnológica y de dinamismo financiero, que generará más fuentes de empleo para los costarricenses.

En este sentido, el tratado de libre comercio con China y todos los demás que Costa Rica tiene vigentes o está negociando, se convierten en mecanismos extraordinarios contra las formas tradicional impositiva en que las economías más poderosas del orbe han manejado sus relaciones comerciales, particularmente en tiempos de crisis como se ha evidenciado recientemente.

Una nación tan pequeña como la nuestra no puede darse el lujo de esperar que las normas comerciales internacionales la protejan, sin buscar otros mecanismos de protección más cercanos a su realidad. Mucho menos debe dejar a la buena voluntad de las naciones poderosas su destino. Por el contrario, debe tener la mayor cantidad de oportunidades abiertas para utilizarlas tanto en tiempos de bonanza como en tiempos de recesión.

La reciente crisis económica internacional, con la que todos los países del mundo nos vimos seriamente perjudicados, nos demostró que aquellas naciones subdesarrolladas que habían abierto sus fronteras a cientos de destinos comerciales, pudieron resistir de mejor manera los efectos de la crisis, pues no eran dependientes de un único mercado, un único producto o un único comprador.

En otras palabras, nuestra diversificación productiva y nuestras alianzas comerciales con economías dinámicas y poderosas, nos han ayudado a sortear la crisis con mayor éxito que otros pueblos. Estas condiciones se convierten en una ventaja comparativa de primer orden, que esperamos aprovechar en el contexto de la superación de la presente crisis global, con la reactivación del crecimiento económico mundial.

Costa Rica como líder en la región.

Por último, está el tema de la pequeña nación centroamericana que se atrevió a dar un paso gigante. Costa Rica es una nación líder en la región. Líder desde muchos puntos de vista. Por un lado, al haber adoptado el desarme y la paz como dos de sus valores fundamentales, tiene la legitimidad moral para denunciar cuáles son las prácticas injustas y absurdas con las que se desperdician las oportunidades de los centroamericanos. Oportunidades de orden social como económico. Su estabilidad política sigue siendo una de sus mejores cartas de presentación a la hora de invertir en la región, pero a Costa Rica tampoco le beneficia que el resto de la región sea inestable. De ahí, que su voz valiente para llamar al diálogo y la razón, sea siempre necesaria.

Por otra parte, en materia comercial, Costa Rica ha demostrado que cuando dice lo que quiere hacer, lo hace y lo cumple. Hemos aprovechado todas y cada una de las ventanas de exportaciones que hemos inaugurado, y esperamos abrir más. Siempre negociamos de buena fe con nuestras contrapartes, y somos celosos con las normas de protección ambiental y laboral. Acatamos los mandatos de la OMC, y creemos que sacarle provecho al libre comercio es la mejor manera de defenderlo. No se logra con proclamas sino con acciones.

Si este seminario ha de arribar a algunas conclusiones, mi humilde conclusión sería que Costa Rica no es la misma nación de hace 50 años, ni la de hace 20, ni la de hace 3. Este gobierno se propuso pulir el diamante que es nuestro país, y permitirle brillar en Centroamérica como en el resto del mundo. Guardamos la satisfacción de que hemos cumplido con esta tarea, y la expectativa de que aunque en el corto plazo no se vean los beneficios de algunas de las medidas que adoptamos, en el largo plazo sí se verán.

El país que no brilla en el planisferio, es un país al que todos olvidan. Sabemos que ningún sector de la sociedad costarricense quiere eso para sus hijos. Por eso nos hemos dedicado en esta administración a pulir el diamante que es Costa Rica. No ha sido fácil. Hay quienes quieren que siga escondido en las cuevas del oscurantismo y el rezago. Pero tomamos valor e hicimos lo que prometimos: dignificamos nuestra política exterior e integramos a Costa Rica con el mundo.

En una era de inevitable globalización, nuestro país puede decir con orgullo que ostenta una posición de privilegio. Y más aún, que está dispuesto a

liderar muchas de sus luchas y a promover muchos de sus fines. En esa tarea sin descanso, nos encontramos con una de las mejores amigas para acometerla: con la República Popular de China. Sabemos que a su lado el camino se hará no sólo más fácil, sino también más ancho, más próspero y más asombroso.

EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES CON CHINA

Constantino Urcuyo

Director CIAPA

I. Introducción

Cuando se ve el análisis cotidiano que se hace de las relaciones con la República Popular China, se queda un poco perplejo de que la mayoría de la gente se detiene en una visión de la China como un gran mercado. Se les olvida la dimensión política de esa relación, y cuando se piensa la dimensión política de esa relación, lo primero que viene a la mente son las palabras del presidente Mao Tse Tung, cuando señalaba, caracterizando la situación mundial hace unas décadas, que había gran desorden bajo los cielos y ese es precisamente el mundo en el que vivimos.

La desintegración de la bipolaridad no trajo un orden mundial como se esperó, a pesar de un primer momento de entusiasmo con la unipolaridad de los Estados Unidos. Lo que ha mostrado la evolución posterior del mundo es que en vez de orden, lo que se produjo fue un gran desorden.

Hay que entender también, en la relación con China, la visión global que tiene China del mundo. Y la visión global que tiene China del mundo es una visión de largo plazo. Al primer Ministro Deng Xiaoping visitando Francia, hace unas décadas, un periodista le preguntaba lo qué pensaba de la Revolución Francesa y la respuesta fue genial. Le dijo: mire, todavía es muy temprano para juzgarla, dos siglos después.

II. La dimensión económica

Cuando se emprenden relaciones comerciales y políticas con la República Popular China hay que entender que se trata realmente de un país que tiene una visión de largo plazo, estratégica y no exclusivamente una visión de tipo comercial y económica por más pragmáticos que se hayan vuelto con su teoría del socialismo de mercado.

En materia de economía, ciencia esotérica y sagrada e infalible para algunos, se brindan algunas cifras que dicen mucho sobre los intereses comerciales de China. La República Popular China es una potencia económica y política ascendente, en busca de materias primas e insumos y de exportación para llevar adelante y poner en funcionamiento esa gran máquina económica que es su economía.

¿Cuál es la relación con América Latina? El comercio chino con América Latina pasa de 10 mil millones de dólares en el 2000 a más de 100 mil millones de dólares en el 2007. Esto fue objeto de una controversia porque cuando el presidente Hu Jintao visitó América Latina en el 2004, le malinterpretaron cuando dijo que China iba a pasar a tener un comercio de 100 mil millones de dólares con la región y dijeron que era una inversión de 100 millones de dólares. Luego el presidente Hu lo aclaró y en el 2007 fue sobrepasada lo que era una meta de comercio para el 2010. Ahora, sin embargo, sigue siendo un comercio bajo³.

Los Estados Unidos tienen un comercio con América Latina del orden de 560 mil millones de dólares y la Unión Europea de 250 mil millones de dólares. Sin embargo, a pesar de ser el tercer gran comerciante con América Latina, la inversión directa China es baja. La Unión Europea tiene 620 mil millones de dólares de inversión directa en América Latina; los Estados Unidos 350 mil millones de dólares y China tiene efectivamente 1.900 millones de dólares porque la cifra oficial son 22 mil millones dólares pero gran parte de esa está en las islas Vírgenes o en las islas Caimán. América Latina, al contrario tiene una inversión directa en China de 20 mil millones de dólares en el 2007.

Los principales socios comerciales son Brasil donde el comercio alcanza los 29 mil millones, México 14 mil millones, Chile 14 mil millones, Argentina 9 mil millones y Perú 6 mil millones. La República Popular China tiene Tratados de Libre Comercio con Chile y Perú, y negocia un tratado similar con Costa Rica.

Desde el punto de vista económico, y esto afecta la dimensión política, no es lo mismo la relación que tiene la República Popular China con los países del Sur de América, que con los países del Norte de América. ¿En qué sentido? La República Popular China ha sido el motor durante mucho tiempo de la economía argentina comprando soya, haciendo lo mismo también en Brasil. No se puede saber qué hubiera pasado al matrimonio Kirchner si no hubiera tenido ese comprador estos años. Ahora se ve afectado porque esas compras han bajado en Argentina. En Chile las compras de cobre también han descendido. Pero hacia el norte la cuestión es diferente y las aprehensiones e inquietudes son también distintas. Aquí surge una pregunta, sobre las relaciones comerciales con China en el marco del Tratado de Libre Comercio que se negocia y las inquietudes de los industriales costarricenses que son las mismas que han manifestado industriales como los mexicanos. De una manera muy clara, ellos ven que los productos manufacturados chinos pueden ser una competencia para sus productos. Esta es la misma preocupación de los industriales costarricenses con respecto a las manufacturas chinas.

3 Erikson, Daniel. *The New Challenge: China and the Western Hemisphere*. Testimony before the House Committee on Foreign Affairs. Subcommittee on the Western Hemisphere. June 11, 2008

III. La dimensión Política y de Seguridad

La relación con China no está centrada únicamente en la cuestión comercial. Hay dimensiones políticas y de seguridad. En un libro que editaron en una universidad norteamericana que se llama "La expansión china en el hemisferio occidental"⁴, sus autores, académicos inteligentes, llegan a la conclusión de que no hay motivo de ver esa relación como una amenaza para la seguridad de los Estados Unidos. Sin embargo, hay sectores ultraconservadores en ese país que han visto la presencia china en el hemisferio occidental como una amenaza para su seguridad nacional. Su enfoque parte de la óptica del poder tradicional norteamericano: hemos dominado con nuestra doctrina Monroe en el hemisferio occidental; nunca dejamos que se nos metieran otras potencias y de pronto, en una época de dificultades en seguridad y economía, viene una potencia ascendente a inmiscuirse en el patio que era tradicionalmente nuestro.

En general, la posición predominante de los Estados Unidos con respecto a la presencia china, ha sido la de considerar de que pueden tolerar esa presencia, que no ven un interés amenazante e inclusive se ha creado un mecanismo de diálogo conjunto entre la China y los Estados Unidos en torno a América Latina⁵. El subsecretario de estado, Thomas Shannon, encargado de América Latina, ha estado varias veces en Beijín para hablar sobre el tema, y los chinos han dialogado con él, deseosos de asegurar a los norteamericanos que su interés en la región, es comercial y económico y que no pretenden invadir una zona de hegemonía tradicional de los EE.UU.

Sin embargo, cuando se analiza esta relación, hay que tener en cuenta que es siempre es triangular. Es decir, la presencia china en América Latina de alguna manera pasa por un triángulo en el cual la presencia norteamericana siempre está ahí atrás. Esto genera una preocupación por parte de China para asegurar que su presencia no se puede equiparar a la injerencia soviética en la región como en la época de la Guerra Fría.

IV. La visión China de América Latina

¿Cuál es la visión China de América Latina? Hay que remitirse a un interesante documento que se emitió el año pasado en China: El Libro Blanco de la Política China hacia América Latina⁶. Este debería ser leído con gran detalle por negociadores y políticos, porque así como son los chinos, es

4 Roett, Riordan and Paz, Guadalupe. *Chinas's Expansion. In to the Hemisphere. Implications for Latin America and The United States*. Brookings Institution Press. Washington, D.C. 2008.

5 Para un análisis más detallado, véase: Watson, Cynthia. *US Responses to China's Growing Interests in Latin America: Dawning Recognition of a Changing Hemisphere*. In: *Enter the Dragon? Chinas's Presence in Latin America*. Woodrow, Wilson. International Center for Scholars. Washington, D.C.

6 www.chinaview.cn 2008-11-05, 08:24:22

preciso, contundente, claro y didáctico, señalando sus intereses y cómo ven a América Latina.

El primer punto de este documento dice, que **la paz y el desarrollo** son los elementos rectores de las relaciones internacionales y esto concuerda con la auto visión china de lo que ellos llaman el **ascenso pacífico** de China como potencia. Desde la auto percepción que tienen de sí mismos, es un ascenso que no está ligado al predominio y a la expansión militar, es un ascenso tranquilo y no amenazante para ninguna potencia en el mundo.

China ve las relaciones internacionales como **un mundo multipolar** y con la **China como uno de los cinco polos de ese mundo multipolar**. Consideran que los Estados Unidos continuarán con su tendencia a la hegemonía. Reconocen la dominancia mundial de los Estados Unidos pero no ven en esa hegemonía un elemento de confrontación con los Estados Unidos sino que reconocen los hechos tal y como son.

China, se considera a sí misma un **país en vías de desarrollo**. En ese sentido, se solidariza con los países en vías de desarrollo por la construcción de un orden internacional más justo. La visión china sobre América Latina en el Libro Blanco, también es muy interesante. China es el país en vías de desarrollo más grande y América Latina es una zona en vías de desarrollo. China reafirma en su relación con América Latina, los principios de la coexistencia pacífica en un mundo en armonía, paz duradera y prosperidad común.

Llama la atención **la armonía**, que es un concepto confuciano y que utilizó el presidente Hu Yin Tao en la última sesión del Congreso del Partido Comunista Chino, donde hay una transformación ideológica importante con respecto a la visión de décadas anteriores, cuando China se adhería claramente a la visión marxista de la confrontación y de la lucha de clases a nivel internacional e interno. Hoy día, a pesar de que no se abandonan muchos de esos principios, el énfasis es en la armonía e inclusive en la incorporación del empresariado al Partido Comunista como uno de los motores del progreso económico y social de la República Popular China. Se busca la Paz duradera y la prosperidad común.

China ve a América Latina como **una región con niveles de desarrollo similares** y busca profundizar la cooperación. El Libro Blanco habla de intensificar los intercambios y pone una sola condición para eso: que se acepte el principio de una sola China, principio que aceptó Costa Rica al establecer relaciones y romper con Taiwan.

¿Qué quiere decir **el principio de armonía internacional de la política exterior China**? Significa que los chinos ven que hay una convergencia en la visión de la cooperación, desarrollan un nuevo concepto de seguridad basado en la confianza y beneficios mutuos, en la igualdad y en la

colaboración, en la seguridad colectiva. Un punto muy importante, en todo este planteamiento, es el respeto por el derecho de cada parte con la que colaboran a escoger **su propio sistema social y estrategia de desarrollo en el contexto de sus condiciones nacionales propias**. De alguna manera, el presidente Arias ha aceptado esto cuando se ha enfrentado a la crítica sobre por qué Costa Rica establece relaciones con una nación, cuestionada en ciertos países y en ciertas órbitas del mundo occidental, en torno al tema de los derechos humanos. Es nada más cuestión de respetarse, dirían los chinos, y el presidente Arias con realismo político respetó ese principio y reafirmó la singularidad de nuestro régimen político democrático.

La China también, en ese concepto de armonía internacional, suscribe el intento de reafirmar la autoridad de la ONU y de las organizaciones regionales, lo que quiere decir que suscribe el principio del **multilateralismo** y reconoce que la interdependencia derivada de la globalización impone este nuevo concepto de armonía y de búsqueda de la paz.

V. China y Centroamérica

Ahora, ¿cuáles son los objetivos chinos en Centroamérica? Básicamente, hay una motivación política. La importancia económica de Centroamérica no es tan grande como la que tiene el mercado brasileño o el argentino o el cobre chileno. La cuestión política tiene que ver con el asunto de Taiwán. Es decir, en el Caribe y en Centroamérica quedan 12 de los 23 estados que reconocen a Taiwán en el mundo. Entonces, el interés de la República Popular China en Centroamérica, es un interés político y para ganar espacio a Taiwán en esa batalla planteada a nivel internacional y diplomático que es como una competencia, con promesas de comercio y ayudas al desarrollo, para enfrentar la presencia de Taiwán⁷. Sin embargo, es una batalla que ha estado bajando de tono. Se han aflojado las tensiones en el estrecho de Taiwán; hay cooperación, vuelos, inversión de uno y otro lado, y pareciera que, como decía alguien, se van a poner primero de acuerdo los chinos en cuanto a la cuestión de Taiwán que los costarricenses en muchas cosas de política pública interna.

Desde esta perspectiva, algunos han querido ver la presencia de China en Costa Rica como **una cabeza de playa**, como un punto de irradiación hacia el resto del istmo. En ese sentido, Costa Rica tendrá que hacer ver que no tiene un interés en esa batalla sino que busca la cooperación económica, tecnológica y cultural, y que el tema de Taiwán es exclusivo de la República Popular China.

7 Al respecto véase: Erikson, Daniel P. y Chen, Janice. *China, Taiwan, and the Battle for Latin America*. In: *The Fletcher Forum of World Affairs*. Vol 31: 2. Summer 2007; También: Li, He. *China-Taiwan Rivals in America Latina and its implications*. In: Woodrow, Wilson Center for Scholar. *Enter the Dragon? China's Presence in Latin America*. Washington, D.C.

También con Costa Rica, la política china lo que ha buscado es sentar un ejemplo de relaciones ideales y modelos de cooperación. No podrían haber sido más generosos y esto lo que pretende, es tener **un efecto de demostración hacia los otros países para ir rompiendo las lealtades de esos países con Taiwán**. Los bonos, estadio, refinería, patrullas, cooperación ambiental y ahora Tratado de Libre Comercio, ejemplifican básicamente ese modelo⁸.

VI. Costa Rica, China y los Estados Unidos

¿Que pasa con la relación trilateral? La relación con América Latina y con Costa Rica es una relación siempre trilateral que incluye a los EE.UU. Está ahí el fantasma, la imagen del Hegemón. Pero hay que entender que es una dinámica asimétrica, con una disparidad de poderes en la cual hay dos polos fuertes y un polo pequeño -que se sabe quién es. No es un triángulo estratégico porque Costa Rica no cumple un papel estratégico en la política internacional y la geografía es muy importante en este triángulo, porque no hay disputa por la hegemonía. China no viene a disputar la hegemonía de los Estados Unidos ni en América Latina ni en Centroamérica. Reconoce que hay un Hegemón claro y se entiende con él a nivel estratégico, inclusive sin que figuremos en ese diálogo.

El gran tema en esta relación triangular es que ahora América Central entra en un período de inestabilidad política. América Latina vive problemas de des-institucionalización y fragmentación. Se da la polarización social, el colapso político y hasta disputas territoriales. En algún momento, particularmente los sectores neoconservadores de los Estados Unidos, querrán ligar esta inestabilidad política y social de América Latina, con la presencia de la República Popular China. No será fácil porque si se examina, por ejemplo, la relación entre la China y Venezuela, los chinos han sido muy prudentes. Hugo Chávez quiere vender cada vez más petróleo a la China y la China ha logrado resolver ese problema de las relaciones con Hugo Chávez, que ha estado varias veces en China, situándolo en el contexto, no de relaciones políticas sino de relaciones comerciales y de tipo económico. En ese sentido, la potencial amenaza de seguridad para los EE.UU. puede provenir de las relaciones de Chávez con Rusia, cuyo componente militar sí puede interpretarse como una amenaza a su seguridad nacional.

Otro elemento de esa relación trilateral, son **los valores democráticos**. Pueden existir elementos de discrepancia sobre los principios generales de la

⁸ Para una visión más general sobre la ayuda externa China, véase: *China's Foreign Aid Activities in Africa, Latin America, and Southeast Asia*. Congressional Research Service 7-5100. www.crs.gov/r40364. Consúltese también: Yale global online: *China's New Foray Into Latin America*. <http://yaleglobal.yale.edu/content/china%E2%80%99s-new-foray-latin-america>. Véase igualmente: Kurlantzick, Joshua. *Charmoffensive. How China's Soft Power is Transforming The World*. A new Republic Book. Yale University Press. New Haven, 2007. Igualmente: Eisenman, Joshua; Heginbothan, Eric, Mitchell, Derek (eds). *China and the Developing World. Beijing's strategy for the twenty-first century*. An East Gate Book. New York, 2007.

organización política tanto chinos, como latinoamericanos y americanos del norte, en la medida en que se entienden de manera diferente por razones culturales, históricas o ideológicas,

La gran pregunta en el norte sigue siendo si los chinos son una amenaza o son un socio estratégico. Todavía ahí continúa la discusión en los Estados Unidos y esa es una cuestión, que tarde o temprano, terminará afectando particularmente a los países de la zona del Caribe y América Central. Hay que observarla con cuidado para ver cuál puede ser su impacto sobre las relaciones con la República Popular China.

VII. Diversificación de la Política Exterior de Costa Rica

Costa Rica está diversificando su política exterior hacia los países árabes y hacia África y parte de esa diversificación es una relación nueva con China con la que se tienen coincidencias. Se piensa que hay semejanzas en ver al mundo cada vez como un **mundo más multipolar**. Hay coincidencias en la preferencia de Costa Rica por el multilateralismo y no por el unilateralismo Bushiano. Se da una clara convergencia en la afirmación de ambos países por el **principio de no interferencia en los asuntos internos de los estados**. Existe una preferencia por el poder blando en torno al **valor de la paz**. Hay pragmatismo de uno y otro lado. Recordemos de nuevo la frase famosa de Deng Xiaoping *"lo importante no es que el gato sea negro o sea blanco, sino que atrape a los ratones"*. Los costarricenses no pueden ser más pragmáticos en ese sentido. Esto aleja de ver el tema de la relación desde una perspectiva ideológica y lleva a enfocarlo desde una perspectiva de colaboración política. Se coincide en que las relaciones internacionales deben de ser relaciones de colaboración y no de dominación, de persuasión y no de coerción.

Puntos concretos de cooperación hacia adelante. Hay que superar el tema de Taiwán e ir más allá hacia una política de cooperación política y desarrollo. Se deben superar los obstáculos con el sector industrial costarricense. Para ello, hay que atender sus sensibilidades.

Hay una convergencia entre China y Costa Rica en el punto de partida: ambos son países en desarrollo y hay una afinidad con la visión china de que la cooperación internacional tiene que ser sin condicionalidades.

VIII. Conclusión

Falta terminar el Tratado de Libre Comercio. Se debe buscar más inversión china directa en Costa Rica. Es necesario desarrollar la cooperación en el conocimiento del mercado chino e ir más allá para conocer China.

Los chinos tienen institutos importantes de estudios latinoamericanos con los que se puede ampliar la colaboración académica. En la Universidad de Costa Rica apenas se empiezan a dar cursos de mandarín. Se tendría que **desarrollar una cátedra y un instituto de estudios asiáticos**, enseñar más mandarín, entender y comprender la China y no verla únicamente como un mercado. China es muchísimo más que un mercado. Se debe entender su historia milenaria, estudiarla, asimilarla y llevarla al conocimiento del más amplio número de costarricenses, porque ¿cómo se va a penetrar nichos de mercado si no se conoce el contexto social y cultural de esa sociedad? ¿Cómo se va a tener cooperación política con China si se ignora el funcionamiento de sus instituciones gubernamentales?

Se debe buscar la transferencia tecnológica, por ejemplo, en el campo de la construcción y de la infraestructura donde los chinos han tenido éxito.

La agenda con China es amplia y debe ser explorada. Incluye entre otros, desarrollar el turismo chino hacia Costa Rica, lograr ayuda técnica económica sin condicionalidades políticas, promover los estudios chinos sobre su lengua, arte, sociedad y cultura, ampliar la cooperación técnica y científica, fomentar los intercambios a nivel de sociedad civil y la ayuda para la prevención, reducción y alivio de desastres naturales.

MÁS ALLÁ DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS CON CHINA

por Román Macaya
Representante del Sector Empresarial

¿Cómo es China? La gente, que no ha visitado China, a veces se imagina, calles llenas de bicicletas o senderos rurales con cierto grado de vocación a la agricultura, pero realmente, cuando se conoce China se encuentra un país muy diferente. Inclusive, si vuelve más de un año después, se encuentra con un país un diferente a la última vez. China está cambiando rápidamente. Tiene una cultura milenaria y un gran orgullo por ella. La llamada Ciudad Prohibida en Beijing es solo un ejemplo. China es una nación que ha invertido de manera impresionante en su infraestructura de transporte público y vial; ha realizado todo tipo de inversiones que ahora se están acelerando como un estímulo ante la crisis. China es un país que ya se abrió al mundo en todas las áreas, incluyendo el deporte. Las Olimpiadas en Beijing fueron una gran demostración a nivel mundial.

Siempre se habla del aspecto económico de las empresas chinas que cada vez son más competitivas, ya no sólo por tener costos de mano de obra más bajos que el resto del mundo. Pero en muchos campos, ese no es el tema. China hoy tiene costos de mano de obra más altos en ciertas áreas que en otros países pero esto está relacionado con temas estructurales y con el cómo organizan el sector empresarial.

¿Qué es lo que está pasando en China? El crecimiento del PIB chino ha sido enorme. La realidad ha sobrepasado las expectativas sobre el crecimiento porcentual anual desde 1971 y las estimaciones del crecimiento promedio que estimaba el Banco Mundial y diferentes organizaciones. El crecimiento económico de China ha superado todas las estimaciones del crecimiento promedio y eso aún se da hoy en medio de la crisis, con un crecimiento de casi el 8% en lo que va del 2009. El PIB creció 11.4% en el 2007; llegó a aproximadamente 3.4 billones de dólares (billones con 12 ceros) y las reservas están en 2.1 billones de dólares. China es el país con más reservas en el mundo. Esto sin embargo, es realmente un problema para China, pero muchos quisieran tener ese problema. Estados Unidos hoy ha tenido que estimular la inversión para inyectar a la economía a base de deuda. Tiene un debilitamiento acelerado del dólar y está más apalancado, o sea más endeudado a nivel general que hace un año. La causa que creó la crisis, hoy no sólo sigue sino que es peor que hace un año, a pesar de que se habla de una estabilización. Entonces, se darán enormes presiones para devaluar el dólar y diluir ese apalancamiento de dinero que tiene Estados Unidos mediante la impresión de dólares, porque sólo Estados Unidos puede hacerlo.

El tipo de cambio del yuan con relación al dólar era fijo. A mediados del 2005 se semiliberó con una semiflotación y comenzó la caída del dólar contra el yuan. El yuan cada vez es más fuerte. Esto afecta a sus exportadores y

básicamente reduce el poder adquisitivo de esas reservas que tiene China, que siguen en aumento. Esto crea un enorme problema. China probablemente quisiera diversificar sus reservas pero no puede mandar la señal al mundo financiero de que va a asignar el 50% de sus reservas financieras a euros o a otra moneda porque terminaría de desplomar el dólar y afectaría el valor residual de los dólares que todavía mantiene.

¿Qué es lo que probablemente se anuncia? China quizá va a acelerar sus compras. China tiene que aprovechar los dólares que tiene y que se le están acumulando, mientras conservan su valor. Por ello, la inversión directa de China se ha ido incrementando, y cada vez va a ser mayor. Algunas entidades estiman que para el 2015 la inversión externa estará en 100 mil millones de dólares. Esas compras son principalmente de materias primas como el crudo, que ya se compran hoy en contratos futuros. También son una manera de liberarse de dólares; comprando petróleo a futuro porque siempre van a necesitarlo. Pero cuando hay tantos dólares persiguiendo el crudo limitado en el mercado, se afecta el precio de esos futuros.

Otra área muy atractiva para China es salir a comprar empresas en todo el mundo y eso está haciendo. Muchos sectores y empresas estatales chinas que puedan acceder a esas reservas de manera estratégica, están haciendo adquisiciones, a veces de algunas de las industrias más grandes en ciertos sectores.

La inversión extranjera hacia China viene principalmente de Hong Kong e Islas vírgenes, invirtiendo casi cuatro veces lo que invierte Estados Unidos. Obviamente hay razones fiscales de grandes capitales que están en ciertas jurisdicciones que terminan llegando a China como destino de inversión.

El tema ambiental es otro tema que se toma muy en serio en China. Existen importantes requisitos al respecto.

China implementa lo que planea y decide. En China, el gobierno proyecta y comunica hacia adónde va en los próximos cinco años. Hay una serie de planes quinquenales que se establecen cuando se reúne el Partido Comunista y se debaten arduamente. La discusión se da a lo interno del Partido y una vez que se toma la decisión, ahí se termina el debate y se comienza su implementación.

China está en su onceavo plan de cinco años y se puede evaluarlo periódicamente cuáles son las prioridades en términos de políticas económicas o sociales.

Se busca un sostenido, rápido, coordinado y sano desarrollo y progreso social general. Se trata de construir una sociedad moderadamente prospera y se tiene un enfoque hacia la innovación y desarrollo de nuevas tecnologías. China busca implementar tecnologías que se desarrollan en otros países pero también desarrollar innovaciones dentro de China.

En la mayoría de los casos, las once veces, China ha logrado lo que se proponía hacer en esos planes quinquenales. Con un enfoque hacia la calidad en los productos y a la innovación, pareciera que China tiene el potencial de hacer en 10 años lo que hizo Japón en 30, gracias a esa dirección centralizada de asignación de políticas y recursos.

China y oportunidades. En cuanto a oportunidades de negocios, con un PIB tan grande, cualquier participación en ese mercado, por más pequeño que sea el porcentaje, siempre termina siendo un enorme negocio. Sin embargo, hay que tener mucho cuidado cuando se habla de números, de la población y del mercado potencial, porque penetrar el mercado chino no es nada fácil. China es una región enorme y cubre geográficamente más que toda la comunidad europea. Tiene 56 diferentes etnias con diferentes lenguas y dialectos. A veces, de un lado de un río se habla un dialecto y del otro lado se habla otro, y no se entienden entre ellos. Así de aislados fueron ciertos pueblos, hoy más conectados a través de la infraestructura vial. China tiene muchas provincias de carácter muy diferente y en términos de entrar al mercado chino, no se puede pensar en que se ingresará a todo el mercado chino sino que se debe pensar en términos de provincias, en cuáles son más fáciles de penetrar y con cuáles distribuidores trabajar. Comerciar con toda China es un reto que muy pocas empresas se pueden dar el lujo de soñar.

Veamos tres tipos de oportunidades de negocios. Uno, es instalar producción o fabricación de bajo costo en China para luego reexportar al resto del mundo. El segundo, es importar materias primas como lo está haciendo China en este momento y el tercero, es integrarse a empresas chinas como socios estratégicos y convertirse en un jugador regional.

Es innegable que China es un alto productor, ya no sólo de bienes de baja tecnología sino también de alta tecnología. Por ejemplo, China es el tercer fabricante de productos electrónicos con ingresos de 227 mil millones. 40% de la producción mundial de televisores en el 2003, ya se fabricaban en China. China juega en las grandes ligas cuando entra a una industria y retoza con empresas que a veces podrían suplir la demanda mundial con una sola empresa a ese nivel de escala.

China, con toda su reserva y su alto crecimiento, está consumiendo más y más materias primas en todo el mundo y eso está creando presiones sobre éstas. Por ejemplo, entre el 2003 y el 2013, la población rural de China pasará de 67% de la población total a 50%. Las implicaciones de eso significan que al menos un 17% de la población actual se trasladará a las ciudades. Esto es más de 220 millones de personas, en una década. Más de 22 millones de personas por año. Entonces, hay que construir vivienda para más de 22 millones de personas todos los años. Una vivienda en edificios de 10 pisos, donde vivan 100 personas, es equivalente a 100.000 edificios por año que se deberían de construir. De ahí, el necesario consumo de acero, de cemento y de todo lo que está consumiendo China. Esa migración urbana es

única en la historia del planeta. Nunca ha habido tanta migración urbana en tan poco tiempo.

El consumo de hierro va para automóviles aunque China solo tiene, por ahora, cuatro autos por cada 1000 habitantes. ¡Cuánto no crecerá el consumo de autos! De hecho el crecimiento del mercado automotriz en China es el más grande en el mundo.

China es un Inversionista estratégico. China está empezando a adquirir empresas, y muchas veces se pueden formar algunos tipos de alianzas estratégicas. Muchas de esas inversiones son para asegurarse el acceso a las materias primas, en yacimientos de petróleo y minas, muchas de las cuales están en Brasil, entre otros.

¿Cómo hacer negocios con China? Primero se debe dar suficiente tiempo para conocer algo de la cultura China, de su práctica de hacer negocios, de los encuentros, de la formalidad, del protocolo de las reuniones y los negocios con empresarios chinos. Hay que entender la cultura china y su mentalidad, la colectividad versus el individuo, el beneficio social y la cooperación. De hecho, las empresas chinas normalmente hablan de cooperar, en vez de vender o comprar. Se trata de la cooperación entre dos empresas.

Una estrategia importante puede ser el ofrecer información sobre el mercado, la industria y las regulaciones en diferentes partes de América Latina, y ofrecer un valor agregado. No se debe tratar de lograr una simple venta de algunas materias primas o productos sino de comenzar realmente a pensar estratégicamente. Se debe desarrollar el capital social de una relación entre personas, que siempre ayuda a romper el hielo y a hacer negocios. Hay que crear confianza. Esto es lo que va a permitir, en tiempos difíciles, mantener relaciones que fácilmente podrían decaer en tiempos de crisis. Hay que cuidar la hospitalidad y los detalles. Se trata de entender la cultura china pero también de dar a entender la cultura costarricense.

El TLC con China está encaminado. Hay muchas inquietudes pero las asimetrías y las inquietudes de este TLC son diferentes a las del TLC con Europa, las del TLC con Estados Unidos, Singapur o Chile, y tienen que abordarse y solucionarse en la mesa de negociación.

Los pasos tomados por el gobierno son atinados, comenzando con las relaciones formales y diplomáticas. Sin embargo, el comercio con China no empezó con el establecimiento de las relaciones diplomáticas. Ya las empresas iban muy adelante. En ese sentido, el gobierno va atrás de las necesidades de las empresas.

Podemos ver que Asia y China son socios comerciales y particulares muy importantes de Costa Rica. Lo que importamos de China está bastante diversificado. Los componentes electrónicos, calzado y textiles no representan la gran masa de lo que importamos. Entre otros productos tenemos el 82%

del consumo o de la importación de China. En cambio, lo que le exportamos a China sí está sumamente concentrado en los chips de Intel, de una sola empresa. Entonces, los números hay que siempre aterrizarlos sobre quién está exportando y con qué diversidad de productos. Nosotros somos altamente vulnerables a una pérdida en nuestras exportaciones.

En cuanto a PyMEs, hay dos estrategias que se pueden adoptar. Una es ser un exportador desde Costa Rica más competitivo, comprando ciertas materias técnicas muy elaboradas y más competitivas de China, comprando maquinaria, material de empaque y tecnología. China hoy es un generador de tecnología a menor costo y eso puede hacer que empresas nacionales puedan ser más competidoras. Hemos tomado una actitud de no sólo ir a buscar productos sino de ir a buscar tecnología.

El otro modelo para PyMEs es básicamente la alianza estratégica con empresas chinas vía inversiones, encadenamientos productivos y posibles financiamientos. Esto va a ser cada vez más común, especialmente con la situación en que se encuentra China hoy de enormes reservas acumulándose y devaluándose, y que les impulsa a salir en la búsqueda de adquisiciones de recursos y de empresas en el exterior.

RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE COSTA RICA Y CHINA EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS ECONÓMICA.

por Eduardo Lizano
Academia de Centroamérica

La Perspectiva Global de la Política Exterior

Es necesario abordar el tema de las relaciones de Costa Rica con la República Popular China desde la perspectiva global de la política exterior de Costa Rica. Una mini economía tan pequeña como la de Costa Rica tiene como requisito importante su inserción en la economía internacional para acelerar su desarrollo económico. No hay posibilidades de que una economía tan pequeña como la de Costa Rica pueda desarrollarse si no es mediante la multiplicación de sus relaciones comerciales, financieras y de todo tipo con el resto del mundo.

El crecimiento económico de Costa Rica depende en buena parte del crecimiento económico de la economía mundial. Desde ese punto de vista, el interés primordial de Costa Rica en sus relaciones comerciales se centra, claro está, en la Organización Mundial de Comercio. Es ahí, desde una perspectiva mundial, en donde países pequeños como Costa Rica tienen las mejores posibilidades. Ahí se trata de una apertura de todos los países y no solamente de algunos. Ahí se dispone de mecanismos de resolución de conflictos entre países grandes y pequeños, entre países asimétricos. Por ejemplo, Costa Rica, en el seno de la OMC, ha ganado conflictos con Estados Unidos en el campo de textiles. La OMC ofrece la posibilidad de la asistencia técnica para facilitar el comercio de países como Costa Rica. Todo esto hace que nuestro país participe activamente en la OMC como la vía de mediano plazo más importante de la inserción de Costa Rica en las economías mundiales.

Sin embargo, la OMC también plantea una serie de problemas. Es un mecanismo muy lento. Como muestra, la Ronda de Uruguay llevó más de seis años. La ronda de Doha no sabemos cuánto nos va a llevar. Es más, no sabemos si se va a concretar. La OMC es un mecanismo extraordinariamente engorroso con demasiados países que tienen derecho a veto, lo cual dificulta enormemente las negociaciones.

Costa Rica ha planteado otros caminos y otras modalidades al tiempo que participa en la OMC. Ha escogido variadas maneras de promover su inserción en la economía mundial. Los tratados de comercio bilaterales y regionales son caminos que Costa Rica ha seguido de una manera relativamente amplia. Costa Rica también ha negociado esta inserción en muchos casos sola. En otros casos, ha sido acompañada por Centroamérica, como en el caso de la Unión Europea. Estos nuevos caminos no son alternativos sino

complementarios, siguiendo un objetivo de largo plazo ante el fortalecimiento de la OMC y la participación de Costa Rica en ella.

Costa Rica miró al norte y desarrolló tratados de libre comercio con Centroamérica, México, Canadá y más recientemente, con Estados Unidos. Costa Rica también volvió su mirada al sur y estableció acuerdos comerciales con Panamá y Chile. También participó en organismos financieros como el Fondo Latinoamericano de Reservas y en la Cooperación Andina de Fomento.

Pero Costa Rica no está satisfecha mirando solamente al norte y al sur sino que vuelve su mirada al Caribe y al Atlántico. Establece un acuerdo con el Caricom, con más de una decena de países con los cuales tiene también un Tratado de Libre Comercio. Más allá del Caribe, Costa Rica abre negociaciones importantes con la Unión Europea.

Sin embargo, Costa Rica vuelve su mirada también al Pacífico. Hoy día, tenemos relaciones diplomáticas con la República Popular de China y desarrollamos un proceso avanzado para tratar de formalizar acuerdos de libre comercio. Mantenemos conversaciones con Singapur y tenemos también intenciones, si las circunstancias políticas y diplomáticas lo permiten, de participar en un futuro no muy lejano, en la asociación Asia Pacífico.

¿Cuáles son las perspectivas económicas y comerciales con China?

Examinando este tema hay dos áreas en las cuales tenemos pocas posibilidades y en las cuales no deberíamos cifrar muchas esperanzas. Primero, analicemos los llamados productos tropicales en donde Costa Rica tiene ventajas comparativas muy importantes: el banano, la piña y el café. Pero la dificultad no es la falta de ventajas de Costa Rica sino que hay otros países geográficamente mucho más cercanos a China que también tienen esas ventajas. Este es el caso de Filipinas con el banano y la piña; el caso de Vietnam con el café.

En segundo lugar, China es una fuente de recursos humanos poco calificada. Entonces en los productos que requieren mano de obra poco calificados, léase textiles, calzado, prendas de vestir y juguetes. Costa Rica tiene pocas posibilidades para competir y más bien, va a enfrentar en el territorio nacional la competencia de China.

Hay otras áreas en las que valdría la pena profundizar e indagar posibilidades, no solamente interesantes sino también importantes en el transcurso del tiempo. Se da la importante y posible participación de Costa Rica en cadenas de producción, donde Costa Rica produciría los bienes finales. El país podría importar de China las partes y bienes intermedios para el procesamiento final en Costa Rica, y luego exportarlos a EEUU y también a Canadá, dentro del marco del Tratado de Libre Comercio.

En tercer lugar, la posibilidad de establecer zonas francas chinas en Costa Rica podría tener varios propósitos. Uno de ellos es generar producción en Costa Rica por parte de empresas chinas, para exportar a América Latina y el Caribe. Igualmente, se daría la oportunidad de desarrollar o establecer servicios en Costa Rica una vez que se multipliquen las empresas chinas en América Latina. Pueden ser servicios como los que se realizan hoy en día las empresas europeas y norteamericanas, que no fabrican sino que ofrecen servicios desde Costa Rica para las empresas que operan en el continente.

En cuarto lugar, se pueden establecer centros de distribución de productos chinos hacia el Caribe y para América Latina.

En quinto lugar, se abren nuevas posibilidades con las inversiones extranjeras directas en Costa Rica para exportar a China. Este es el caso típico de Intel, donde empresas norteamericanas invierten en Costa Rica para exportar a China. Cantidades nada despreciables son las que Intel ha exportado a la República Popular China en algunos años. Podrían haber también oportunidades que nos parezcan interesantes.

En sexto lugar, se abren posibles nichos de mercado que los empresarios costarricenses puedan descubrir en el mercado chino. Esto va a implicar un trabajo muy intenso, parecido al que los empresarios han desarrollado para descubrir oportunidades en Estados Unidos y Canadá, y hoy en la Unión Europea. Se deben conocer los canales de distribución y las normas comerciales. Hay que conocer la estructura de mercado y los gustos de los consumidores. Esta tarea está en manos de los empresarios costarricenses que deben descubrir o crear nichos de mercado que necesariamente tienen que ser pequeños.

La economía China es de una dimensión tan grande que un país como Costa Rica solo puede aspirar a crear o a descubrir algunos pequeños nichos del gran mercado, que pueden ser muy importantes para una economía pequeña como la de Costa Rica.

¿Cuáles son algunos de los retos que plantean nuestras relaciones comerciales con China?

Hay tres retos que son importantes. El primero, es la competencia en el territorio nacional de productos chinos. Esto ya lo estamos experimentando, y plantea en el mediano y largo plazo, una consecuencia normal y lógica de todo tratado de libre comercio: los países que lo suscriben tienen que estar preparados para cambiar su estructura de producción. Hay mercancías que se producían antes del tratado de libre comercio y que una vez firmado el acuerdo, ya no se justifica seguir produciendo, ni en las cantidades ni en las calidades. El tratado de libre comercio modifica las ventajas de producción de los países participantes. Por lo tanto, Costa Rica tiene que estar preparada al efecto y a las consecuencias de la competencia de los productos chinos en territorio costarricense.

Costa Rica tiene un segundo reto: va a encontrar a China en otros mercados de exportación. Como países exportadores, Costa Rica y Centroamérica van a tropezar con estos productos en el mercado de los EE.UU. o en otros. Se van a enfrentar competencias. En muchos casos esa producción en Costa Rica va a ir disminuyendo como cuando exportamos a una serie de fábricas a San Pedro de Sula porque ya no éramos competitivos.

Se darán algunos nichos de mercado de textiles y prendas de vestir de altos niveles de sofisticación en donde quizás Costa Rica pueda seguir compitiendo. Sin embargo, esto plantea un reto adicional: ¿cómo nos vamos a enfrentar los productos chinos en terceros países a los que Costa Rica exporta?

Un tercer reto que tiene que enfrentar Costa Rica es el aumento del precio de las importaciones costarricenses como consecuencia del crecimiento de la economía china. El crecimiento de la economía china a los niveles que ha tenido en los últimos años y que posiblemente recupere también dentro de un par de años, implica importaciones muy grandes por parte de China a los mercados internacionales de alimentos, de minerales y de petróleo. Esto presiona los precios internacionales de productos que precisamente Costa Rica no produce y que tiene que importar. Tendremos que afrontar un aumento en el precio de algunas de nuestras importaciones. En algunos países latinoamericanos esto está ampliamente compensado porque algunos son complementarios de China. Por ejemplo, Brasil exporta soya y Argentina exporta otros alimentos, Chile y Perú exportan minerales, y Venezuela exporta petróleo. Todas éstas son economías complementarias de China, pero Costa Rica es una economía competitiva. Somos competidores de China, a diferencia de otros países de América latina a quienes relativamente les ha sido fácil beneficiarse de la expansión económica china. Para Costa Rica es más complicado.

¿Cuáles son los dos factores determinantes que van a explicar qué sucederá en un futuro cercano?

En primer lugar, es clave que China vaya a tener o no, un cambio en su modelo de desarrollo. Hasta ahora el modelo chino ha estado basado en gran medida en un crecimiento extraordinario de las exportaciones. Muy posiblemente, China va a considerar el crecimiento de su mercado interno para que en el futuro vaya a ser el elemento dinámico más importante. No es que va a dejar de exportar, pero el elemento dinámico ya no serán tanto las exportaciones de China al resto del mundo, sino el aumento de la capacidad del poder de compra y de consumo de la población china.

Si China decide girar en esta dirección, va a traer modificaciones importantes. Se disminuirá la presión de los productos chinos en los mercados internacionales a la hora de las exportaciones y China, por otro lado, va a tener que aumentar mucho las importaciones de los productos que no produce, o que no produce de una manera eficiente.

Esto va a tener consecuencias directas e indirectas para un país como Costa Rica. Primero porque si las importaciones chinas aumentan en alguna proporción, en algunos mercados y nichos, Costa Rica va a encontrar posibilidades de aumentar sus exportaciones a China. También, se darán efectos indirectos importantes ya que países como Brasil, por ejemplo, para poder exportar más soya a China, producirán menos café o menos cítricos, con consecuencias en los mercados internacionales de café y de cítricos que le interesan a Costa Rica. Otro ejemplo es que como consecuencia de las exportaciones de cobre de Chile a China, Chile puede crecer más rápidamente y eso implicaría un aumento de consumo por parte de China de piña o de café. Esto abriría oportunidades indirectas para Costa Rica.

Habrán efectos directos e indirectos de las decisiones que vaya a tomar China en cuanto a su modelo de desarrollo en los próximos años y que posiblemente, dada la crisis internacional que estamos viviendo, esa discusión sobre qué hacer se va a acelerar en la República Popular de China.

El segundo tema clásico, tiene que ver con las posibilidades de Costa Rica para aprovechar oportunidades y enfrentar retos. Esto dependerá de cuán exitosos seamos en aumentar la competitividad de la producción costarricense y claro está, esto es válido no solamente para China sino para todos los demás tratados comerciales. Estos son más que ventanas de oportunidad y el aprovecharlas para hacer frente a los desafíos que implica el abrir esas ventanas, depende de la capacidad que tengamos. No solamente se requerirá dar primacías vía zonas francas sino que será cardinal el aumentar la competitividad general de la economía costarricense. Básicamente eso se refleja en el comportamiento de los costos unitarios de producción. Para eso, debemos mencionar la necesidad de formar recursos humanos, de incorporar el conocimiento y de eliminar una parte importante de la tramitología. El tratado de libre comercio con China no se diferencia mucho de los otros que hemos firmado, en el sentido de que las oportunidades dependen básicamente de la capacidad nuestra para aprovecharlas.

Hay que preparar al país para fructificar las posibilidades que abren las relaciones con China. Se puede pretender el estar preparado para esto pero debe darse un proceso de mejoramiento constante.

Por otro lado, siempre van a haber sectores empresariales que se opondrán. Cuando Costa Rica entró al mercado común centroamericano se vio cómo, a pesar de que desde cierto punto de vista el Salvador y Guatemala tenían un desarrollo industrial en ese momento más adelantado que el de Costa Rica, el país no se iba a perjudicar, y efectivamente no se lastimó. Los empresarios costarricenses, dada la apertura del mercado centroamericano, rápidamente se adecuaron. Más bien, algunas empresas salvadoreñas y guatemaltecas sufrieron por la competencia de las empresas costarricenses.

En la época del 86 al 90, Costa Rica inició un proceso de dismantelamiento del proteccionismo unilateral, por lo menos en cuanto al mercado común centroamericano. Costa Rica se abrió sin que los demás lo hicieran y se eliminó un proteccionismo exacerbado que existía. Se temía que las empresas costarricenses quebraran, pero nada de eso ocurrió, ni con el mercado común centroamericano ni con la apertura unilateral. Costa Rica hizo ajustes evidentes pero no se produjo ninguna catástrofe.

El problema es que las reglas del juego, a veces el Estado no las cumple. Si no se invierte suficiente en infraestructura, si no se arregla el problema de tramitología, si no hay seguridad jurídica, si se dan una serie de cosas a medias o no se cumplen, definitivamente se dificulta que los empresarios puedan competir dentro del mercado nacional, y afuera con otros mercados. El problema de los empresarios no es tan importante. El problema es lograr la competitividad, sobre todo desde el punto de vista del sector público.

¿Costa Rica es complementaria o competitiva con China?

Es importante tener en cuenta de que cuánto más competitiva sean dos economías que se integran, los beneficios para ambas van a ser mayores que si van a ser complementarias. Si son competitivas, el abrir los mercados obliga a las empresas a volverse más eficientes, y de esa eficiencia es de donde surge la innovación, el mejoramiento de la calidad y la reducción de precios.

En el caso de China, como sucede con todos los demás países, no somos ni 100% complementarios ni 100% competitivos. En algunas áreas, como en el uso de los recursos naturales no somos competitivos, no porque compitamos directamente con China sino porque hay países que compiten con Costa Rica desde el punto de vista de los recursos naturales que están mucho más cerca de China que Costa Rica. En otros casos somos complementarios. Para mencionar el caso de Intel, todos somos complementarios: Estados Unidos y Costa Rica; Costa Rica y China. Hay actividades en las cuales vamos a ser competitivos y hay actividades en las cuales vamos a ser complementarias.

Las Relaciones Económicas de Costa Rica y la República Popular de China en el Contexto de la Crisis Económica

Marco Vinicio Ruiz
Ministro de Comercio Exterior

Pensar en el papel de China en el contexto mundial, conlleva en primer lugar a pensar en una nación que estuvo aislada, si se quiere del mundo occidental por muchos años. Ahora que este país ha mostrado una tendencia hacia una mayor apertura, algunos lo perciben como una amenaza; mientras que para otros representa una oportunidad. Desde la perspectiva del Ministerio de Comercio Exterior, vemos a China como un país de oportunidades.

En el contexto de la coyuntura económica actual y sobre todo por el desempeño mostrado por China en los últimos años, ha surgido el debate acerca de si este país se convertirá en un futuro próximo en una potencia hegemónica a nivel mundial

No hay duda de que China ha demostrado en los últimos años interés en participar en el concierto internacional. Ha tenido una participación activa en la Organización Mundial de Comercio (OMC), como por ejemplo cuando se intentó terminar la Ronda Doha. Asimismo, ha mantenido reuniones estratégicas con Estados Unidos en las que analiza la posibilidad de apoyar al Fondo Monetario Internacional.

Sin embargo, para analizar la posibilidad de que China se convierta en una potencia mundial, hay que considerar algunos indicadores acerca del desenvolvimiento económico del continente asiático y de esa nación en particular.

En la actualidad Asia produce cerca del 30% del PIB mundial, aunque su PIB per cápita es sólo US\$5,800. Se estima que China duraría 47 años para alcanzar un PIB per cápita de US\$48,000 como el que presenta Estados Unidos en este momento. Además, a pesar de que Asia ha aumentado considerablemente su gasto militar, este rubro en el 2008 fue aproximadamente una tercera parte del gasto de occidente.

Se estima que en el 2050 más del 20% de la población asiática se ubicará en el rango de la tercera edad, lo cual representa una amenaza para la tasa de ahorro, debido al aumento en el gasto en salud y pensiones. Hoy por hoy, ésta es la principal causa del estancamiento de Japón: la economía no crece lo suficiente debido a la alta proporción que representa la gente de mayor edad.

Otro aspecto igualmente importante para las economías es la producción energética. En este sentido, sin avances revolucionarios en energía

alternativa, la región asiática podría enfrentar problemas en este rubro, además de que los factores climáticos vendrían a afectar su agricultura.

Las discusiones que se están dando alrededor de Copenhague tienen que ver con la situación recién señalada. Asia y sobre todo China, van a enfrentar enormes problemas energéticos y climáticos que harán que la región deba hacer importantes inversiones en estas áreas y homologar sus regulaciones de acuerdo con el contexto internacional,

Adicionalmente, el desempeño futuro podría verse afectado por situaciones relativas al comportamiento característico de las empresas asiáticas, tales como la poca aceptación a contar con accionistas privados, lo que puede ser uno de los factores que incide en que se muestren menos innovadoras, y que la producción de patentes sean la mitad de las que se dan en occidente

Otro dato que puede ser importante para el análisis, sobre todo de la perspectiva académica y de desarrollo de conocimiento, es que ninguna de las diez principales universidades del mundo se ubica en Asia.

China a la cabeza de la economía asiática

Aspectos como los mencionados anteriormente, hacen que se cuestione si efectivamente China logrará ganar la carrera y colocarse a la cabeza de las potencias económicas a nivel mundial. Sin embargo, no hay dudas de que China será el país más fuerte de Asia y uno de los más importantes en el esquema mundial multipolar.

El crecimiento experimentado en este país en los últimos años ha sacado a millones de chinos de la pobreza, lo que ha potenciado el aumento en el consumo tanto de productos nacionales como importados, incluyendo los provenientes de occidente.

En el 2008 el superávit de cuenta corriente de China fue más de US\$ 400 billones, lo que representó un 10% de su PIB. Sin embargo, se proyecta que en los próximos años empezará a mostrar una tendencia descendiente, llegando a ser del 6% en el 2009 y 4% en el 2010, después de haber sido un 11% en el 2007. Asimismo, el superávit comercial de China en el segundo trimestre del 2009 fue un 40% más bajo que hace un año.

A pesar de la baja en sus exportaciones, producto de la disminución en la demanda debido a la crisis mundial, en el segundo trimestre del 2009 su PIB creció 7.9%, impulsado en gran medida por el incremento de la demanda interna que se traduce en mayor consumo e importaciones. Se espera que esta tendencia continúe y que el PIB llegue a crecer un 10% este año.

Al respecto cabe destacar que el plan de estímulo implementado por el Gobierno chino está siendo analizado por las autoridades económicas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, como uno de los

programas más exitosos que se han aplicado, orientado, básicamente al estímulo del consumo interno.

Asimismo, a pesar de que la tasa de crecimiento real del consumo en China en los últimos años ha sido la mayor del mundo, (8% en promedio por año), ésta ha sido menor al crecimiento de toda la economía, lo que ha incidido en que el consumo como porcentaje del PIB sea muy bajo (35%) en relación a los niveles internacionales, incluso cuando se compara con el consumo de otras economías asiáticas (50% a 60%).

En este sentido, se debe señalar que las familias urbanas ahorran un 28% de su ingreso para destinarlos a gastos de salud, educación y pensiones. Se espera que en el futuro la necesidad de ahorrar sea menor dado que el gobierno de Beijing está aplicando políticas para mejorar estos servicios sociales. Así por ejemplo, entre el 2005 y el 2008 se duplicó el gasto en salud, educación y seguridad social, representando un 6% del PIB. Sin embargo, queda mucho camino por recorrer si el gobierno chino si quiere llegar a los niveles de gasto social de los países desarrollados, en los que ronda el 25%.

En términos de inversión, las cifras chinas también muestran resultados positivos ya que muchas de las compañías estatales no pagan dividendos y reinvierten todas sus utilidades. Según UNCTAD, China ocupa el primer lugar en atracción de inversión extranjera directa, seguido por Estados Unidos, India, Brasil y Rusia.

Latinoamérica y su relación con China

Conscientes de la importancia del crecimiento del consumo chino, los países latinoamericanos, por ejemplo Chile, están aprovechando las oportunidades que ofrece este importante mercado asiático. En este sentido, el Gobierno chileno ha anunciado el establecimiento de una plataforma de promoción, con un equipo de trabajo ubicado en Shanghai, con el propósito de posicionar los productos de la industria alimentaria chilena en los mercados de China.

De la misma manera, desde hace dos años la Promotora de Comercio Exterior de Costa Rica estableció una oficina comercial y aunque se trata de una operación reciente se ha detectado un importante interés en diversos productos, entre los que destacan café, cerveza y jugos, entre otros.

En el caso de Centroamérica, la evidencia reciente ha mostrado que en los últimos años la región se va moviendo en una misma dirección. Cuando un país logra consolidar una relación comercial con una potencia internacional, Esto beneficia y atrae a los demás, lo que se ha demostrado históricamente. Por lo general, en materia de acuerdos de libre comercio o de relaciones comerciales, rápidamente el resto de los países se incorpora a los procesos ya iniciados por otros. Por ejemplo, pueden citarse los casos de los Tratados de

Libre Comercio con Canadá, México y el CARICOM, en los que Costa Rica tomó la iniciativa y después se sumó el resto de países centroamericanos.

El interés de Costa Rica en China

Como ya lo he mencionado, el desenvolvimiento económico de China, conduce a visualizar una amplia gama de oportunidades que debemos aprovechar. Por esta razón, Costa Rica está realizando esfuerzos considerables para incrementar el comercio con este país por medio del aprovechamiento de nichos de consumo de alto crecimiento y a la vez buscando crear encadenamientos y alianzas estratégicas con las actividades productivas más dinámicas de China, al respecto cabe destacar que somos parte de una cadena de abastecimiento y esto nos brinda una enorme oportunidad.

También, otro de los objetivos de la relación con este gigante asiático, consiste en ubicar a Costa Rica como una plataforma ideal para la instalación de inversiones chinas en la región centroamericana, basado en la complementariedad de las economías. En este aspecto, una de las ventajas estratégicas que nuestro país posee es que constituye un puente de acceso a los principales mercados mundiales, en los que cuenta además con acceso preferencial. Estamos seguros que las condiciones geopolíticas del país, aunadas a la apertura comercial de nuestra economía y la seguridad jurídica que proporcionan los instrumentos comerciales vigentes son importantes atractivos para los inversionistas asiáticos.

Asimismo, otro ámbito de interés en la relación bilateral entre China y Costa Rica es el desarrollo de programas de cooperación, sobre orientada al desarrollo de la ciencia, tecnología e innovación, y por supuesto en la educación. En este sentido, en el tema de servicios ambientales se ha trabajado muy de cerca con INBIO y hay mucho interés de parte de China en aprovechar la experiencia costarricense en el campo ambiental.

Si bien la decisión de negociar un Tratado de Libre Comercio con China es una decisión política, también tiene un enorme asidero económico. En épocas de crisis debemos asegurar el acceso de los productos costarricenses a nuestros principales mercados por medio de reglas claras, tales como las que proporciona un Tratado de Libre Comercio. Esta razón impulsó la negociación del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y el Acuerdo de Asociación con Unión Europea. Hoy por hoy el tercer destino de nuestras exportaciones es Asia y el 7% de las exportaciones totales de Costa Rica se dirige a China. Entonces tiene todo el sentido que Costa Rica busque un tratado con China para asegurar un acceso privilegiado a dicho mercado.

Adicionalmente, desde hace mucho tiempo como país hemos apostado a la diversificación de los destinos y productos de exportación, en aras de disminuir el riesgo que implica la vulnerabilidad que genera la dependencia de unos pocos mercados y bienes. En este sentido esperamos que en una

década este esfuerzo que ahora realizamos rinda sus frutos y que Asia tenga una mayor participación como destino de las exportaciones costarricenses.

Por otro lado Asia representa un reto y un estímulo en materia de competitividad. Hasta el momento hemos demostrado ser competitivos y existen muchas oportunidades para alianzas en tecnologías de información y para aprovechar los nichos de alto crecimiento, tal como lo que está haciendo Chile. Por ejemplo, una ciudad como Shangai tiene un ingreso per cápita de más de 20.000 dólares, igual que la zona de Beijing o la zona del río Perlas en el sur. Son ciudades cuya población ronda los 25 millones de personas, un tamaño similar al de Colombia o Perú, pero con un ingreso por habitante mucho mayor.

En lo que respecta a los retos percibidos en la negociación de un Tratado de Libre Comercio con China, uno de los factores que provoca mayor temor al sector productivo está relacionado con la posibilidad de un incremento sustancial de las importaciones desde ese país. Sobre el particular se debe señalar que desde hace mucho tiempo somos un país abierto al comercio, con bajos aranceles y que ya importa gran cantidad de bienes de Asia y de China sin la existencia de un tratado: por ejemplo, materias primas o juguetes. Por lo tanto, la suscripción de un acuerdo comercial más que una amenaza representa la oportunidad de establecer un marco jurídico que contribuya a mejorar las condiciones en materia de seguridad jurídica, normas de calidad y salud, entre otros, en las que se lleva a cabo el intercambio comercial ya existente.

De hecho, según el estudio de factibilidad que elaboró el Ministerio de Comercio Exterior en conjunto con China previo al inicio de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio entre ambos, las exportaciones costarricenses hacia ese país crecerían como mínimo un 16%, lo cual excede ampliamente las proyecciones de crecimiento de las compras nuestras a China y, por tanto, no es de esperar una invasión de productos chinos en el mercado nacional.

Para concluir, cabe mencionar que al inicio de este Gobierno, solamente el 21% de nuestras exportaciones estaban cubiertas por tratados de libre comercio. Hoy, después de aprobado el TLC con Estados Unidos y el TLC con Panamá, este porcentaje aumentó al 63%. Si se logra concluir las negociaciones con la Unión Europea, China y Singapur al final de la administración, tendríamos un 86% de todo lo que le vendemos actualmente al mundo protegido bajo reglas claras y concretas. Hoy más que nunca, en el contexto de la crisis económica mundial, esta perspectiva tiene un gran valor dado el resurgimiento del proteccionismo comercial pues muchos países han incrementado sus barreras comerciales en aras de proteger su producción local.